

"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



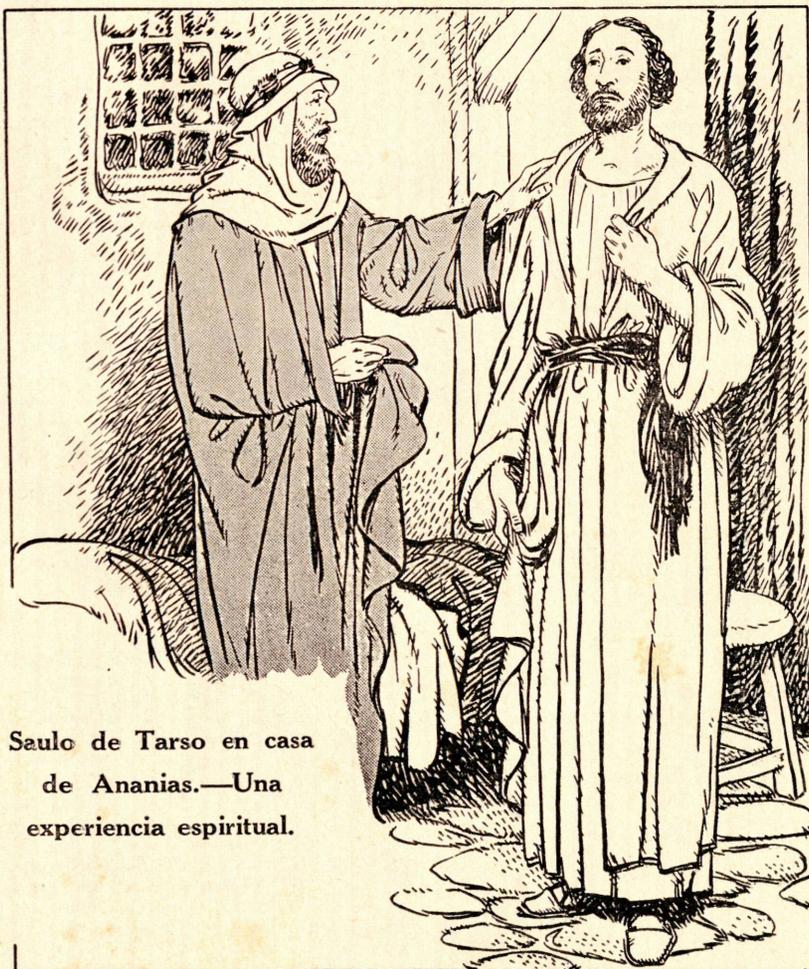
El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. I.

15 de septiembre de 1947.

Num. 24.



Saulo de Tarso en casa
de Ananias.—Una
experiencia espiritual.

Cortesía de Wee Wisdom.

El Artista

Cuando el cincel hirió por vez primera
el bloque de granito,
un hondo grito
lanzó, como si fuera carne viva,
de aquella roca la partida entraña:

—¡Piedad, Señor! ¿Qué saña,
qué furia cruel y loca
te anima contra mí? ¿Por qué me hieres?
¿Qué tengo yo contigo? ¿Qué me quieres?
En el regazo de mi madre roca,
yo me hallaba feliz, en mi existencia
tranquila y olvidada...
¡Feliz en la inconsciencia de mi vida
y nada en lo feliz de mi inconsciencia!
Mas hoy, tu hierro, en chispas encendido
¡con qué furor insano
arranca trozos de mi pecho!
¡Aparta! ¡Déjame! ¡Detén tu mano!

¡Un golpe! ¡Y otro golpe!
¡Otro más! ¡Otro! ¡Y otro! ¡Y otro todavía!

El Artista callaba y proseguía...
aunque tenía el corazón pungido
por el dolor de aquella piedra que gemía...

* * *

Y así, bajo los golpes del cortante
cincel, batido por el mazo,
fuese abriendo aquel bloque
como si fuera carne palpitante...
A cada golpe, un fúlgido chispazo,
A cada golpe, un grito...
¡Un grito y una forma que surgía
del bloque de granito!

Martirizada gestación, tormento
hecho fecundo por la milagrosa
mano, que ora con vigorosa
incisión o con leve tocamiento,
iba sacando de la amorfa masa,
conforme a sus designios inspirados,
aquí, un suave contorno, allí una arista...
¡Dolor! ¡Cincel creador en manos del Artista!

Y así, del bloque aquel surgió una Forma
en que alentó la vida.

En el pecho de piedra,
pulsó, vivo, caliente, enternecido,
al fin un corazón...
En los ojos de piedra,
una caliente lágrima brilló...
En los labios de piedra,
agradecida, reverente, humilde,
tembló por fin la voz:

—Perdóname, Divino
Artista del Amor y del Dolor...
¡Perdóname, Señor! ¡Yo no sabía!...

* * *

El Artista callaba y sonreía...

—GONZALO BAEZ CAMARGO.

A Jesús en la Cruz

Cuando tu rostro miro
Transido de dolor,
Tu compasión admiro
Y tiemblo de temor.

Por mi pecado inmundo
Expiras en la Cruz,
Mientras yo en este mundo
Te olvido, mi Jesús.

¿Qué pena yo merezco
Por tanta ingratitud?
Merezco verme puesto
Allí en la misma cruz.

Mas, ¡oh Señor! te pido
Que tu inmensa piedad,
Perdone tanto olvido
Y borre mi maldad.

—VICENTA CH. DE VILLARONGA.

EL HERALDO DE SANTIDAD

*"Porque la voluntad de Dios es vuestra
santificacion....."* 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los
Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moises Castillo
Director Tecnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publish-
ing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave.,
Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00
a year in advance. Single copy, 5 cents. Application
for entry as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de
Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave.,
Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripcion,
\$1.00 (oro americano) anualmente, pago adelantado.
Numero suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con subscripcio-
nes, sirvase dirigirla a los Editores y aquella relacio-
nada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.
Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación. . . ." — 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno Para los Paises de Habla Hispana.

Vol. I.

Kansas City, Mo., 15 de septiembre de 1947.

Núm. 24.

EDITORIALES

¿Progreso o Retroceso?

HACE apenas unos ocho meses que el doctor D. Shelby Corlett, editor de la edición inglesa del *Herald de Santidad* presentó ante la Junta de Superintendentes de Distrito reunida en su sesión anual en Kansas City, Mo., un ensayo concerniente a la actitud de la Iglesia del Nazareno hacia la doctrina de la santidad como parte fundamental de su progreso y desarrollo como denominación. No queremos hacer revelaciones que quizá pudieran ser mal interpretadas por el pueblo cristiano; pero en síntesis tenemos que mencionar algo de ello.

1. Hay la tendencia entre los nazarenos de la "segunda generación" a disminuir la importancia de la doctrina de la santificación. 2. Se nota en algunos círculos la tendencia a predicar la doctrina, separada de la experiencia y con ello restar valor y prestigio a nuestra iglesia. 3. En otros lugares hay la tendencia hacia el abandono completo del énfasis doctrinal de la entera santificación en tanto que en algunos otros lugares se ha llegado al extremo de recalcar la enseñanza con fines puramente denominacionales. Pero, y aquí cabe decirlo de una manera sincera e imparcial, la tendencia general es hacia la conservación de la doctrina nazarena en su validez primitiva y en su experiencia total.

Se ha dicho con justicia que el curso histórico de la Iglesia Cristiana ha sido de altas y bajas; una caída hoy, un resurgimiento mañana; otro fracaso, otra victoria. Así tenemos la organización apostólica primitiva cayendo en una mezcla de idolatrías y tradiciones que requerían la renovación completa de los votos del cristiano. Vino la Reforma con Lutero y en ella se trató de colocar a la iglesia en su antiguo lugar de prestigio y de valor solo para introducirse nuevamente en su seno un conjunto de doctrinas y prácticas que estaban muy lejos de ser genuinamente cristianas. El resurgimiento religioso del tiempo de Wesley que culminó en la organización de la Iglesia Metodista fué otro ejemplo irrefutable. Y ¿qué diremos de la organización de la Iglesia del Nazareno como el resultado de un avivamiento espiritual cuyo principal objetivo era el de predicar y vivir la doctrina de la santidad? Como quiera que una existencia cambiante ha venido a ser la regla más bien que la excepción, justo es afirmar de una manera categórica que la

Iglesia del Nazareno no debe perder de vista las doctrinas que la hicieron surgir ni el medio de practicarlas que fué motivo de su origen.

La disyuntiva es, o el progreso hacia mejores alturas o el retroceso. No podemos permanecer estancados sin que por ello mismo retrocedamos indefectiblemente y quedemos perdidos en el conjunto de organizaciones que principiaron bien pero que fácilmente pueden terminar mal. Si hemos de cumplir nuestra misión, debemos hacerlo a base de un interés genuino y sincero y con el propósito único de llevar adelante el Reino de Dios. Sería muy triste que nuestra iglesia organizada en un movimiento espiritual evangelístico y misionero perdiera de vista su objetivo primordial y se enredara en una serie de formalismos o rituales—no importa cuán aceptables lo sean—y que quede por ese mismo hecho relegada a una denominación sin vida y por tanto sin importancia.

¿Cuáles son las causas de las supuestas tendencias en algunos círculos nazarenos de restar valor e importancia a nuestra doctrina distintiva? ¿Son culpables los ministros o los laicos? ¿Son culpables las autoridades? Sería erróneo especular muy de cerca con el asunto. Lo que sí podemos afirmar es que los nazarenos de la "segunda generación" deben ser avivados más y más hacia sus deberes como nazarenos, sus responsabilidades como cristianos y su sinceridad como miembros de la iglesia. Hay que recalcar y hacer cumplir las reglas generales del Manual de nuestra iglesia; hay que organizar avivamientos cuando menos tres veces al año en cada iglesia evangélica; hay que evitar el compromiso con el mundo y hacer a un lado las relaciones poco cristianas con algunos sistemas de vida. Sí, se requiere una firmeza de resolución a la vez que una ayuda divina completa para seguir siendo lo que somos.

Proceso o retroceso, adelanto o estancamiento, firmeza o vacilación, libertad en el espíritu o formalismo; he aquí el desafío que se presenta al pueblo nazareno. Nuestra actitud no debe ser neutral, no puede serlo. Hay que poner toda diligencia y consideración sobre este asunto importante. ¿Seguiremos siendo "la Iglesia del Nazareno" o simplemente otra denominación? ¿Probaremos que la supervivencia del más apto

[Continúa en la Página 4, Columna 2.]

El Pentecostés en la Experiencia Personal

Por el Dr. Shelby Corlett

EL pentecostés marcó el nacimiento de la iglesia cristiana como el cuerpo de Cristo cuando aquella iglesia llena del Espíritu Santo fué enviada a proclamar las buenas nuevas de salvación al mundo habiendo sido capacitada para vencer el poder de satán. No queremos restarle importancia a este evento como una experiencia colectiva ni a su significado concerniente a la iglesia de Cristo. Pero no debemos pasar por alto el hecho de que el pentecostés fué también una experiencia personal en las vidas de aquellos ciento veinte individuos quienes habían esperado fielmente hasta que fueron llenos del poder de lo alto.

Hay también otro sentido en que el pentecostés significa que el Espíritu Santo fué dado de una vez por todas en su plenitud dispensacional; el hecho de un viento fuerte, la aparición de lenguas como de fuego y el hablar en otras lenguas, que fueron símbolos maravillosos reveladores de esta dispensación. Pero hay también un sentido en el que cada cristiano debe entrar a su propia experiencia personal del pentecostés en la que es bautizado y lleno del Espíritu Santo a la vez que purificado de corazón. Fué este aspecto personal el que Pedro recalcó por medio de la promesa hecha en el pentecostés diciendo, "para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Actos 2:39). Pedro también enfatizó esta experiencia personal cuando habló delante del concilio eclesiástico en Jerusalem, "Y Dios, que conoce los corazones, les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones" (Actos 15:8-9).

La situación triste existente en la Iglesia Cristiana y aun entre algunos de los que predicán el mensaje de la santidad es que muchos de los que profesan ser cristianos viven prácticamente como aquellos a quienes Pablo encontró en Efeso, quienes no sabían que existiera el Espíritu Santo. Si bien es cierto que desde el punto de vista intelectual han oído acerca del Espíritu Santo y algunos de ellos hasta han profesado recibirlo en su plenitud, prácticamente sus vidas carecen de la presencia de este poder y del fruto del Espíritu. Necesitamos proclamar con gran énfasis y con la unción de Dios que aun para el pueblo cristiano de nuestros días hay un pentecostés personal.

Recibir este pentecostés personal cristiano es cosa buena pero el convertido debe manifestar el mismo deseo, la misma obediencia y ejercitar la misma esperanza que caracterizó a los discípulos antes del pentecostés. Este pentecostés no vendrá a la persona

que no desea el bautismo con el Espíritu Santo; no puede haber plenitud del Espíritu sin que primero el individuo obtenga un corazón obediente que diga el "sí" final a Dios y a su voluntad; no habrá una experiencia de ser lleno con el Espíritu Santo sino solo para aquellos que están poseídos de un espíritu genuino de expectación. A quienes están dispuestos a cumplir con las condiciones del pentecostés vendrá una experiencia personal del bautismo con el Espíritu Santo tan vital y tan real como fué recibida por aquellos individuos en el día de pentecostés.

Una de las más grandes necesidades de la iglesia actual es que sus miembros se sientan poseídos del espíritu de pentecostés. Necesitamos volver a recibir el entusiasmo, la sinceridad y el celo de aquel grupo pentecostal primitivo. Necesitamos ser motivados por la pasión pentecostal para alcanzar a los perdidos con el mensaje del evangelio y traerlos hacia Cristo; para tener el espíritu de mártires en medio de la oposición y de la indiferencia, y sin embargo, ser tan heroicos y obedientes a Cristo como si todo nos fuera favorable; para experimentar el gozo de una amistad viviente con el Cristo resucitado, la capacitación consciente por el Espíritu Santo para la vida o el servicio que hace que los cristianos sean llamas evangélicas que irradian salvación. Esto vendrá solo cuando obtengamos una experiencia personal de pentecostés, el bautismo con y la plenitud del Espíritu Santo.

Este espíritu y pasión primitivos del pentecostés fueron conservados vivos por medio de derramamientos ocasionales del Espíritu Santo (Actos 4:31), y temporadas de avivamiento (Actos 3:19). ¡Qué necesidad tan grande es la de muchos, de un nuevo derramamiento del Espíritu Santo sobre ellos que les facilite una experiencia del pentecostés!

¿Progreso o Retroceso?

[Viene de la Página 3, Columna 2.]

será la medida por la que el mundo nos identifique o quedaremos olvidados en la penumbra de lo desconocido, frío, y sin vida?

Pueblo nazareno, este es nuestro reto. Si queremos aprovecharlo para nuestro beneficio o despreciarlo para nuestra propia condenación, es cuestión nuestra. Pero ante todo procuremos no ser "tibios," porque de seguro que vendremos a ser desahuciados por nuestro buen Dios y Hacedor.

Como un Niño...

Por Alejandra Ortiz

"De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él."

—Marcos 10:15.

TENER el alma blanca, ser todo pureza, sencillez y transparencia, es natural cuando se es un niño, cuando se está en el principio de la jornada... pero a la vera de la senda que cada viajero tiene que andar, acechan muchas luchas y peligros, en los que es fácil perder todo el tesoro de pureza y sencillez que se poseía al empezarla...

Cristo ha dicho que sólo el que tiene el alma sencilla y limpia, como la de un niño, puede recibir el reino de Dios y habitar en él. Eso quiere decir que puedes recoger de la vida toda la sabiduría, toda la ciencia, toda la experiencia que ella quiera brindarte; pero que ella no debe ser motivo para que dejes entre sus espinas, abismos y breñales, las riquezas de tu espíritu, que te son indispensables para ver al Señor.

Necesitas conservar la sencillez del niño, para asomarte a los misterios profundos de lo eterno, sin tratar de analizarlos, aplicándoles el razonamiento frío, de una ciencia limitada...

Necesitas la humildad del niño, para confesar en todo momento tu ignorancia y tu pequeñez, sintiendo que necesitas la mano protectora de un Padre Celestial, que tiene toda la fuerza que a ti te falta, toda la ciencia que tú no tienes, todo el poder que tú necesitas para llegar victoriosamente al final de tu carrera, a pesar de tu pequeñez e imperfección.

Necesitas en la mente y en el corazón, la pureza que el niño tiene, para que el mal nunca pueda hacer en ti raíces; para que aunque la sombra negra pase cerca, no encuentre en ti, nada que responda a sus llamados; nada en ti que acepte la esclavitud que el pecado exige.

Necesitas por tanto, caminar en tal forma, que no te abandonen nunca, las joyas que te son indispensables para "ver" el reino de Dios y para "vivir" en él.

Si caminas a solas, sin más guía que tus propios y humanos razonamientos, no podrás defenderte de los peligros que te acechan... ten la seguridad de que un día, con tristeza, te darás cuenta de que, aunque has adquirido cosas y conocimientos de valor para el mundo y quizá para ti... has perdido lo único que puede servirte para ver la gloria de tu Rey.

Necesitas cada día, cada hora, cada momento, tener por compañero a Cristo Jesús; sólo la fuerza que su presencia imparte, te ayudará a retener las riquezas de tu espíritu, aquellas con que empezaste el viaje; o a recuperarlas, si en días de soledad y de descuido las perdiste...

Sólo haciendo el viaje con El, serás capacitado para ver su reino y permanecer en El.

Pon todos los días, desde que des el primer paso, tu mano débil e insegura, en su mano poderosa y déjate conducir tranquilamente, con la dulce confianza de un niño...

—De "La Antorcha Misionera."

Un Doctor y un Bandido

El doctor Harvey Howard, médico misionero a la China, fué capturado en cierta ocasión por unos bandidos que reclamaban rescate. Durante el tiempo en que el misionero estuvo prisionero, el principal de los bandidos se enfermó de *trachoma*, una enfermedad de los ojos que generalmente termina en ceguera.

Tan pronto como el doctor misionero notó lo que había afectado los ojos de su captor, persuadió al bandido a que le dejara tratar sus ojos. Hizó todos los esfuerzos posibles para salvar al hombre de la ceguera; más de una noche pasó en vela con el fin de hacer todo lo que podía para dominar la enfermedad que se había apoderado de su enemigo.

El doctor ganó la lucha y los ojos del bandido fueron curados totalmente. Para ese tiempo se había operado un cambio en el hombre que había hecho prisionero al doctor Howard, y cuando el doctor dió de alta al paciente, éste a su vez, le pidió al doctor que le dijera cómo podía encontrar a Cristo. En vista de que el doctor Howard hizo algo en el sentido de cumplir con el mandamiento de Jesús cuando dijo, "Amad a vuestros enemigos," había tenido el privilegio de colaborar en la salvación de un bandido.

Ser cristiano significa algo más que simplemente aceptar una verdad—significa poner las normas divinas en acción.

—E. N. L.

¿Para Qué Estudiar la Doctrina Cristiana?

EL estudio de la doctrina cristiana no solo es instructivo sino de elevación y diletante. No hay asunto en toda el área del pensamiento humano que se compare con él. Es una ciencia, se eleva sobre todas las demás ciencias; y es, cuando se comprende correctamente, la base de toda ciencia.... Al estudiar la doctrina, venimos en contacto con las mentes más puras y mejores de todas las edades. Entramos en comunión, y si queremos, en amistad con Jesucristo..... ¿Cuál estudio puede ser más diletante y de interés más profundo que la Doctrina Cristiana? Especialmente cuando encontramos en él lo que no podemos encontrar en ninguna otra parte, y nos damos cuenta de que satisface un deseo en el alma que la razón humana y la filosofía nunca han satisfecho ni lograrán satisfacer.

—Jonatán Weaver.

Razones y Hechos Acerca de la ENTERA SANTIFICACION

¿Por Qué Predicar la Santidad?

Por el Dr. Ralph Earle*



Dr. Ralph Earle

LA humanidad tiene dos necesidades importantes. Una es la limpieza del pecado. La otra es de una manifestación poderosa de amor divino.

La dificultad existente en la mayor parte de las discusiones actuales de los problemas humanos descansa en el hecho de que en ellas se trata más bien de los síntomas que de las causas. La guerra, el menosprecio racial, los problemas industriales, el divorcio, la muerte, el suicidio, la delincuencia juvenil y la inquietud en general —todas estas cosas son síntomas de una enfermedad interna. La enfermedad del pecado.

La ciencia médica está interesada en encontrar las causas de las diferentes aflicciones físicas. Para ellos, el tratar de los síntomas solamente, es cuestión superficial y falta de inteligencia. El doctor charlatán dice, "Tómese una píldora de esas que venden para el dolor de cabeza." El médico genuino dice: "Procuremos encontrar la causa de estos dolores de cabeza crónicos y tratémoslos de manera efectiva a fin de que no vuelva el dolor ni el sufrimiento."

¿Por qué es que los hombres no pueden usar un juicio tan bueno en lo que se refiere a la enfermedad del pecado, como el que usan en las enfermedades físicas? Las dificultades sociales o económicas son síntomas y no causas. A fin de encontrar la causa es necesario ir directamente al nivel de lo moral y lo espiritual. La enfermedad más terrible que acosa al hombre, no consiste en una mala adaptación social, económica, o de la personalidad como nos lo presentan el sociólogo, el economista y el psicólogo. Es una cosa bien probada entre el mundo social que el enemigo público número uno es el pecado que reside en el corazón humano.

¿Por qué creo en la santidad y la predicación? Porque es la única solución a la necesidad del mundo. Este no es tiempo de predicar un evangelio superficial que pase inadvertido el asunto del pecado o defienda la

religión que lo permita. Si ha habido algún tiempo en el que el evangelio de la salvación total del pecado era necesario, es en nuestro colapso moral crítico por el que atravesamos. La disyuntiva para el mundo actual es o la santidad o el infierno—el infierno que se traduce en caos ya sea en el corazón como en el hogar, el infierno de la desolación y de la destrucción, un desierto dominado por el fuego de la pasión, la concupiscencia y el odio. En esta generación afligida se necesita la santidad a fin de solucionar su opuesto—el pecado.

Creo en la santidad y la predicación porque estoy convencido de que si Jesús estuviera hoy aquí en el mundo en forma humana esto sería precisamente lo que Él haría. Él sabe lo que hay en lo más profundo del corazón humano. Si veo el sufrimiento, la humanidad pecadora, por medio de los ojos de Jesús no podré menos que proclamar un mensaje redentor de salvación de todo pecado. El no hacerlo así, es despreciar el clamor continuo de la humanidad cuando dice, "Miserable hombre de mí, ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?"

Si la Biblia no nos ofreciera esta clase de libertad ni nos autorizara a predicar un evangelio como éste aun así estaríamos tentados a decir que las cosas son porque así deben ser. Pero gracias a Dios que el Nuevo Testamento nos proporciona un mensaje de salvación completa del pecado tanto interno como externo. Nos dice que la sangre de Jesucristo puede limpiar nuestros corazones de todo pecado y que podemos ser hechos perfectos en amor. El cristiano que no tiene esta experiencia tendrá que enfrentarse con muchos obstáculos y peligros.

Creo en la santidad y la predicación como una segunda obra de gracia porque es lo único que resolverá la necesidad del corazón humano. Creo en ella porque el Nuevo Testamento la enseña. Creo en ella porque he visto la transformación maravillosa que efectúa en las vidas de los individuos afianzándolos en el amor de Dios. Mientras más veo a la gente y a sus problemas, siento con mayor urgencia la necesidad de predicar la santidad. Deseo testificar que en este verano último que dediqué a campañas evangelísticas me convencí más y más de que la necesidad primordial en

*Profesor de Literatura Bíblica. Seminario Teológico Nazareno.

Un Obrero Que no Tiene de Qué Avergonzarse

Por el Dr. J. B. Chapman

EL taller era pequeño pero estaba bien equipado. Había un mayordomo que más bien era un observador y consejero que un jefe. Los seis u ocho mecánicos que allí trabajaban parecían ser bien preparados y responsables. Cada uno hacía su tarea sin que aparentemente nadie le dijera qué tenía que hacer y cómo debería hacerlo, y cuando el mayordomo venía a ver o a aconsejar, el obrero continuaba trabajando de la misma manera que lo había hecho en la ausencia de su superior. No había evidencia de crítica de parte del mayordomo ni indicación de nerviosidad o de vacilación de parte del mecánico. Reinaba una dignidad quieta y el medio ambiente era tal, que inmediatamente revelaba que todos los que había allí eran obreros de calidad. Había en ello algo fascinador y alegre que inmediatamente lo hacía a uno sentirse seguro puesto que hay muchos trabajos en el mundo que no son ni interesantes, ni hechos de manera eficiente.

Pero todo el cuadro cambia cuando el obrero es arrogante y da la impresión de que su conocimiento se le ha subido a la cabeza; pues entonces, el observador, siendo humano, no puede menos que pensar que lo que el obrero está haciendo es cubrir su ignorancia con un supuesto conocimiento. Si el hombre de veras sabe, no necesita gritarlo a derecha e izquierda—su obra justificará su arte.

He visto predicadores que son artistas en su llamamiento. Un predicador que no es orgulloso y que ni necesita serlo. Cuando se ha encargado del servicio, lo hace con tanta sencillez que da la impresión de que es un experto. No trata de hablar de sus muchas proezas ni trata de decir todo lo bueno que hizo en la otra iglesia que pastoreó. Su postura y ademanes son impecables. Su voz es bien modulada como para atraer la atención de sus oyentes. Su lenguaje simple, pero expresivo. Su pensamiento, claro y desafiante en cuanto a su fuerza así como en su sencillez. Su temperamento correcto. Su espíritu tierno y con la unción del Espíritu Santo—no era un dictador. La impresión general era en el sentido de que era un experto que carecía de egoísmo a la vez que poseía un ojo escudriñador. Fué un gozo ser ministrado por un hombre como éste que era un “obrero que no tiene de qué avergonzarse.”

Con la persona joven el llamamiento para la obra de Dios implica un llamamiento para prepararse para esta misma obra. Se necesita que los jóvenes en cuyos hombros descansará la obra evangélica del mañana estén bien preparados. Los que se empeñan en decirles a los jóvenes que la educación y la instrucción son barreras más bien que ventajas, están tergiversando su

influencia. La respuesta para los peligros de la educación no es el descuido de ella sino mucho cuidado y oración para evitar los males que generalmente acompañan a la educación. Sí, el joven y la señorita que han sido llamados a la obra del Señor deben ir a la escuela y permanecer allí hasta ser capacitados perfectamente para la obra a la cual han sido llamados. No hay que permitir, sin embargo, que la asistencia a las escuelas sea el fin, sino simplemente el medio.

Pero este artículo no es solamente para los jóvenes ni para los principiantes. Hay demasiados predicadores que hacen de su necesidad de una educación formal, una excusa. Las excusas de nada sirven a menos de que sean usadas como medios para la acción. La educación formal es importante pero es indispensable solo hasta en tanto que hay una posibilidad. Cuando esta posibilidad ha pasado, debe encontrarse su sustituto o sea el trabajo efectivo, pues nadie negará que hay muchos predicadores que carecen de educación formal que sin embargo tienen mejor resultado que muchos predicadores bien instruidos. En la mayoría de los casos lo que importa no es lo que le sucede al hombre, sino la reacción que este hombre da a lo que le sucede. Es posible que otro tenga la culpa de que usted no haya recibido una educación formal pero es falta suya el hecho de continuar así sin tratar de vencer esta dificultad.

Al pensar en un predicador como obrero quizá deberíamos agregar el pensamiento final de que mientras mejor es la tarea, más apto debe ser el que la hace y por supuesto mejor adaptado a sus instrumentos. La fuerza bruta y el hacha filosa ayudan mucho al leñador en tanto que el ebanista debe poseer un ojo certero, una mano hábil y herramientas refinadas. El herrero puede acomodar ruedas de carretas y herraduras de caballo pero el relojero tiene que ser un verdadero artista. Es esencial tener un concepto propio de la naturaleza de la obra del predicador si es que hemos de poseer las cualidades que hacen al buen ministro del evangelio.

¿Por Qué Predicar la...

[Viene de la Página 6, Columna 2.]

nuestros días en la Iglesia del Nazareno así como en la Iglesia Cristiana en general es de una predicación fuerte, recta y escritural con respecto a la santidad.

Jesús ha hecho la provisión—la santidad. Nuestro deber y privilegio es proclamarla. No debemos fallar en hacerlo y por ello mismo hacer que la humanidad fracase.

La Ofrenda de Resurrección Alcanza un Nuevo Récord

LOS informes del señor Juan Stockton, Tesorero General de la Iglesia del Nazareno, revelan que la ofrenda misionera recogida en el Domingo de Resurrección ascendió a más de \$100,000 (oro americano) y por supuesto que es la ofrenda más grande en la historia de nuestra iglesia. Dos meses después se estaban recibiendo en las oficinas generales, ofrendas de todo el campo nazareno con el mismo fin. El mes de abril sobrepasó a todos los anteriores en la cantidad de dinero recibido.

Esto prueba que los nazarenos están dispuestos aun hasta al sacrificio cuando reciben información adecuada. Hay miles de gentes muriendo todos los días sin el conocimiento de Cristo como su Salvador. Necesitamos darles el evangelio, con todas nuestras capacidades posibles.

El pueblo latinoamericano cooperó mucho mejor que en otros años. El Distrito Sureste de México por conducto del Reverendo David J. Sol, superintendente del distrito, envió la cantidad de cien dólares como ofrenda misionera. Que Dios bendiga a estos hermanos.

Notas Misioneras

El día 16 de mayo anterior salió la hermana Katherine Wiese con dirección a Hong Kong, China con el fin de ayudar a la reorganización de nuestro trabajo en aquel país.

El día 10 de mayo llegaron al hogar de los esposos Harold Hampton, unos gemelos. Los esposos Hampton son misioneros nazarenos a Honduras Británica y se espera que para el mes de Octubre vuelvan a su



Casa de un misionero en Africa.

SECCION DE MISIONES

Por el Dr. C. Warren Gos.

campo de labores. Han estado en Norteamérica por casi cerca de un año gozando de un período de vacaciones.

Diez y ocho horas después de llegar a su campo de labores en el Africa nació un niño a los esposos Morris Chalfant quienes van al continente negro con el fin de trabajar como misioneros. Los esposos Chalfant son hijos del doctor E. A. Chalfant que es el superintendente del distrito central de Chicago.

“El fin de semana ha tenido buenos resultados para nosotros. Los misioneros en Monsefú han estado muy ocupados. Hubo doce convertidos, cinco restauraciones, y dos personas santificadas. El entusiasmo es superior y nos sentimos alentados.”

—Harry Mingledorff.

Nuestro campo nazareno en Perú acaba de ser reforzado con la llegada del Reverendo Elvin Douglass y esposa quienes salieron de Los Angeles, California el día primero de mayo del presente año con rumbo a Chiclayo. Los esposos Douglass son personas consagradas a la obra y de seguro que su trabajo en el campo misionero será muy útil para la iglesia.

En Belice, Honduras Británica, se llevó a cabo hace unos meses una campaña evangelística con el Reverendo Raymond Browning como mensajero y el Reverendo Lyle Prescott de Habana, Cuba como evangelista de canto. Fueron muchas las personas que asistieron y los resultados fueron excelentes.



Templo Mahometano Bombay

EXTRANJERAS

Secretario



La Escuela Bíblica en Cobán, Guatemala tuvo un año próspero bajo la dirección del Reverendo Haroldo Hess. Se espera que en este próximo año escolar los resultados sean mucho mejores. Tuvieron 50 estudiantes de los cuales 7 graduaron del Departamento de Obreros Cristianos y 8 terminaron su curso de cuatro años. Felicitamos a este importante centro escolar por el progreso en sus actividades y les deseamos mucho éxito en el futuro.

El Reverendo Roberto Ingram, superintendente del distrito de Guatemala y el Reverendo Earl Hunter, acaban de hacer una gira por el Departamento de Petén con muy buenos resultados. Los informes son en el sentido de que es posible todavía organizar trabajo nuevo en esta república centroamericana.

Razones por las que la Iglesia Romana Teme la Biblia

1. Porque prohíbe el uso de las imágenes. Exodo 20:4, 5; Jeremías 10:3-5; Salmo 115:4-8 (en la Biblia de Torres Amat es Salmo 113:12-16).

2. Porque enseña el matrimonio del clero. 1^a Tim. 3:1-5, 8-12; Tito 1:5-7; San Lucas 4:38.

3. Porque manda dar el cáliz a los legos. San Mateo 26:28; 1^a Cor. 11:23-25.

4. Porque no enseña la confesión auricular. Salmo 32:5 (en la Biblia de Torres Amat es el Salmo 31:5); Santiago 5:16.

5. Porque prohíbe la invocación de los san-

tos. Hechos 10:25, 26; 14:11-14; Colosenses 2:18; Apocalipsis 19:10; 22:8, 9.

6. Porque no enseña el purgatorio. Hebreos 1:3; 10:12, 14.

7. Porque no enseña la misa. San Juan 19:30; Hebreos 10:11, 12.

8. Porque desaprueba la mariolatría. San Juan 2:4; Mateo 19:6; San Lucas 11:27, 28.

9. Porque va en contra de la infalibilidad papal. Romanos 3:4, 10; Proverbios 20:9; Isaías 53:6.

10. Porque enseña que "Cristo es la Cabeza de la Iglesia" y el fundamento de ella. Efesios 5:23; 1:22-23; 1^a Corintios 10:4; 3:11; Colosenses 7:18.

11. El Espíritu Santo es el único Vicario de nuestro Señor Jesucristo. San Juan 14:16, 17, 28; 15:26; Hebreos 5:5, 6, 10.

—Tomado de "La Voz del Tolima."

Una Oración Verdadera

Un hombre que era un cristiano verdadero se interesó en evangelizar a los países lejanos.

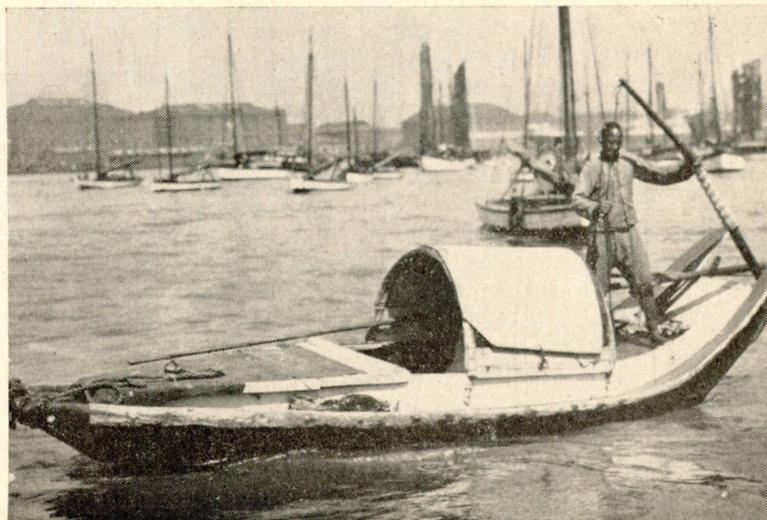
Al principio empezaba el hermano a orar: "Señor, salva a los paganos," y oraba con toda sinceridad.

Más tarde cambió su plegaria a "Señor, manda misioneros a fin de salvar a los paganos," y oraba aún más fervorosamente.

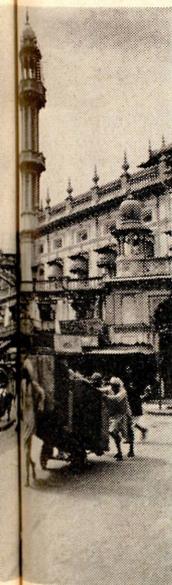
Después oraba: "Señor, si Tú no tienes a otro que enviar, envíame a mí," y oraba con todo el fervor de su alma. Entonces, de una manera muy humilde agregó, "Señor, soy sincero; envíame; pero si no puedes enviarme a mí, envía a otro."

No estando contento todavía, oraba otra vez, "Señor, envía a quien Tú quieras; pero ayúdame a mí a pagar mi parte de los gastos," y al fin y al cabo halló que había orado correctamente.

—Earnest Worker.



Aspecto de un puerto en la China.



escena en

La Historia de Chimi

HACE mucho leí la siguiente historia, que me impresionó en gran manera. Espero que a todos los lectores de *El Heraldo de Santidad*, especialmente a los maestros de las escuelas dominicales les sea de bendición.

Hace tiempo en una cierta ciudad, había un niño negrito, que asistía a la escuela dominical. Era un niño muy malo. La maestra, ya cansada del niño, fué con el superintendente de la escuela dominical y le dijo: "No sé lo que voy a hacer con Chimi, en vano he procurado corregirlo. Es un muchacho malo." El superintendente tenía fe en la oración; creía que Dios por medio de su Santo Espíritu podía cambiar el corazón de Chimi. Sabía bien que Jesús había muerto por él y le amaba. El superintendente dijo a la maestra: "¿Ha orado usted por él?"

Cuando la maestra llegó a su casa se arrodilló y oró por Chimi de la manera siguiente: "Amado Jesús, yo no he amado a Chimi. Quise expulsarlo de la escuela. Pero Tú le amas y moriste por él. Por él llevaste la corona de espinas. Oh, Señor manda tu Santo Espíritu para que toque su corazón, y se afiance de las cinco argollas de la vida espiritual que son: JESUS, SANTIDAD, SER BENDITO, SUFRIR POR CRISTO Y CIELO." Cuando fué la maestra a la escuela dominical vió a Chimi, y le dijo llorando, "Oh, Chimi, Chimi, estoy orando por tí. Deseo que tú ames a Jesús. El te amó y en la cruz murió por tí." Las lágrimas de la maestra mojaban el suelo. Chimi nunca había visto a alguna persona que orase y llorase por él. Todos se burlaban de él. Las palabras de la maestra llegaron a su corazón y cuando regresaba a su casa no podía olvidar que su maestra había llorado por él. El pequeño Chimi empezó a meditar, "Mi maestra está orando por mí,... yo todavía no he orado por mí mismo.... he sido un niño muy malo y si muero, Dios no me va a recibir en el cielo... ¿qué haré?...."

El siguiente domingo corrió con su maestra y le dijo, "Oh, maestra, maestra, yo soy una persona muy mala. ¿Qué debo hacer para ser salvo?" Ella dijo, "Ven a Jesús, Chimi." "No sé como," fué la respuesta. "Pero debes venir, debes orar," dijo la maestra. Chimi contestó, "yo no sé orar, solo sé jurar y blasfemar." Se arrodillaron los dos y Chimi dijo, "Amado Jesús, soy un niño muy malo, digo mentiras, molesto a la maestra, pero oh, Jesús, la maestra ha leído en la Biblia que Tú me has amado aunque soy un niño tan malo. Por Chimi llevaste la corona de espinas y por eso yo me entrego tal como soy, a tí." Chimi se afianzó de la primera argolla y fué salvo.

Regresó a su casa muy contento. Cuando llegó a la casa, su amo le oyó cantando y dijo, "¿Dónde aprendiste este himno Chimi?" El contestó, "en la escuela dominical." "No volverás allí, si vas, te daré diez azotes." Chimi acordándose de lo que sufrió Jesús por él, fué a la escuela dominical el siguiente do-

mingo y volvió cantando himnos. En la casa, su amo le preguntó: "Chimi, ¿fuiste otra vez a la escuela dominical?" "Sí señor, yo debo ir a la escuela dominical. Debo oír de Jesús, porque El murió en la cruz por este infeliz Chimi." Su amo llamó a un hombre muy fuerte a quien le mandó que lo atara de manos y pies y que le diera diez azotes. Los diez azotes cayeron sobre su espalda desnuda e hicieron que brotara la sangre. Su amo dijo, "Chimi, ¿me prometes que no volverás a la escuela dominical?" Chimi contestó: "Oh amo, Jesús murió por el infeliz Chimi en la cruz y no le puedo negar jamás, jamás, señor." El amo se enojó más y ordenó que le dieran otros diez azotes. El señor volvió a decirle, "Ahora ¿me prometes que no volverás a la escuela dominical?" Chimi dijo, "Señor, tú puedes matar mi infeliz cuerpo, pero no puedes matar el amor que tengo hacia Jesús, quien murió por este infeliz Chimi. Jesús murió por mí y por tí llevó la corona de espinas." El señor se enojó más y gritó, "Dale otros diez azotes. Dáselos muy fuertes."

Chimi se había afianzado de la cuarta argolla, *sufrir por Cristo*. Ya había llegado a la última argolla que quiere decir CIELO. El señor le preguntó: "Dime ahora, Chimi, ¿vas a ir otra vez a la escuela dominical?" En estado moribundo Chimi le contestó: "Mi amo, mi amo, ya no hay necesidad de que vaya a la escuela dominical. Ahora voy a mi patria, voy con mi Jesús." El señor vió y he aquí el pequeño negrito Chimi se había ido al cielo para estar junto al trono donde miles de niños cantan aleluyas y glorias al Señor Jesús.

Después de un tiempo y debido al testimonio de este negrito, el amo vino al conocimiento de Cristo y se convirtió.

Ojalá que el Señor nos inspirara a nosotros a dar testimonio fiel de lo que ha hecho por nosotros.

—Julio S. Petridis.

Se encuentra en los trópicos un pequeño coralillo (serpiente) que tiene una boca tan pequeña que parece imposible que muerda, y es tan bonita y tan dócil que los niños pueden cogerla y jugar con ella; pero si el juego se extralimita en lo más insignificante, la serpiente pierde su temperamento y da un imperceptible rasguño en un dedo o en la cara; ese rasguño significa una muerte inevitable.

Pero lo más peligroso de todo es que hay otro coralillo que es completamente inofensivo, mas es tan parecido al mortífero que ningún niño y casi ninguna persona grande puede distinguirlos.

La juventud no debe jugar con los "pequeños pecados." Por más insignificante que sea un hábito, puede envenenar la vida. El áspid del pecado es traidor y fatal.

La Iglesia Romana en España ya Tiene su "Día Bíblico"

Por H. T. Marroquín*

EL diario ilustrado, "A B C," de Marid, España, correspondiente al 20 de septiembre de 1946, publicó una interesante nota periodística bajo el encabezado *Sentido y Alma del día Bíblico*, de la cual nota transcribimos las primeras líneas que a la letra dicen: "El próximo 29 de septiembre se celebrará por primera vez en España el llamado Día Bíblico. Todos los años, en esa misma fecha, irá adquiriendo—estamos seguros de ello—más renovado esplendor por la fervorosa finalidad que le anima y porque ha de encontrar más amplio y difusor eco, a medida que el tiempo pase, en nuestro católico pueblo. En las Pastorales que los obispos de Madrid y Málaga han publicado con este motivo y en la circular del Secretario de la Asociación para el fomento de los Estudios Bíblicos en España encontramos las fundadas razones y los cristianos alegatos que cimentan la institución de esta gozosa fecha. Desde la cátedra sagrada los predicadores difundirán en todos los templos de la Patria la necesidad de mostrar la estimación debida a los Sagrados Libros y leer la Sagrada Biblia, que debe hallarse en todos los hogares cristianos y en sitio de honor, y harán notar el deber en que se encuentran los católicos de procurar facilitar las Sagradas Escrituras, al menos el Nuevo Testamento, a los hermanos pobres que no puedan adquirirlas. A precios no comerciales, sino de abnegada propaganda, hay que inundar de Biblias, España. Se anhela la formación de la Sociedad Bíblica Española, cuyo fin principal será fomentar y difundir las ediciones de la Biblia en forma bella y atractiva, para unos, a precios muy baratos, y, para otros, gratuitamente." Etc.

¡Vaya, que si nos están imitando los romanistas a los evangélicos en algunos aspectos por demás influyentes! No pueden menos, porque, de lo contrario, se quedarán muy atrás con sus "tradiciones." Ya no halla la Iglesia Romana cómo detener la influencia del cristianismo evangélico, cuya fuerza está en las Sagradas Escrituras. Felicitamos a la España romanista porque ya celebró por vez primera su "Día Bíblico," el domingo 29 de septiembre de 1946. Escogiendo exactamente el mismo domingo, último de septiembre, en el que los evangélicos de México celebramos desde hace muchos años, nuestro "Día de la Biblia." Muy bien, adelante, que circulen profusamente las Biblias con notas; que haya una en cada hogar católico-romano. La potencia de la Palabra de

Dios se encargará de eliminar lo que haya de erróneo, tendencioso e inútil en dichas notas. El Espíritu del Señor logrará que la luz refulgente de la Verdad redentora divinamente inspirada, se abra paso en las mentes y corazones de las gentes que la escudriñen.

—Tomado de *Informe Anual de la Agencia Bíblica en México*.

"Antes Era Ciego; Pero Ahora Veo"

UN limosnero ciego que se acompaña de una niña que como guía, se me acercó y me pidió una limosna. Le dí una monedita de cinco centavos y aproveché la ocasión para obsequiarle un Evangelio de San Juan, con la recomendación de que lo leyese, después de haberle explicado algo del amor de Dios y de leerle el capítulo 9 de dicho Evangelio que trata del ciego de nacimiento. Pasaron unos tres o cuatro meses, y estando yo por el rumbo de la Alameda de esta Capital, accidentalmente pasaban el cieguito aquel y la niña que lo acompañaba; ella me reconoció y le dijo al cieguito que allí estaba el "hombre del librito;" entonces él le dijo a ella que lo guiase donde yo estaba. En esta vez no me pidió caridad, sino que quiso acercarse a mí para darme las gracias por el librito que le había obsequiado hacía algún tiempo, y me pidió que le vendiera una Biblia la cual con gusto la iba a pagar "cueste la que cueste." Compró una Biblia y me pidió mi dirección. Varias veces ha ido a visitarme y me ha comprado otros ejemplares de la Biblia para sus familiares y amigos. Hoy, este cieguito es miembro de una de las Iglesias Evangélicas de la Capital, y su hijita, que era la niña que lo guiaba, está en un colegio; y un día conversando con él, me dijo: "Cuán triste estaba yo cuando era ciego," inmediatamente le pregunté con cierto asombro: "¿Qué puede usted ver ahora?" Y él con una sonrisa reveladora de una paz espiritual muy honda, me dijo: "Sí hermano, Dios me ha concedido la vista espiritual, lo demás poco me importa, ya tengo lo mejor, a Cristo en mi corazón, y El es mi luz y mi salvación." Además, me dijo que no pide limosna porque Dios también le ha provisto lo necesario para su sostén. ¡Estos son los milagros del Evangelio!

—Jaime Ibáñez Pons,

Cuenta Tolstoy, que la sabiduría máxima en el hombre era conocer el final de sus días, pero cuando un hombre iba a morir ya no trabajaba en su campo. Viendo esto, Dios les preguntó a los sabios: "¿Por qué no tejéis un manto o plantáis un árbol o esparcís una simiente como acto final?" y ellos le contestaron: "¿Quién la disfrutará? Nosotros vamos a morir." Vió Dios que no era bueno y quitó a los hombres la facultad de conocer su fin. Hasta que surgió una generación que quiso hacer siempre obra, esforzándose por verla terminada, y muchas obras quedaron para los demás, como don de Dios que siempre obra.

*Secretario de la Agencia Bíblica en México. Sociedad Bíblica Americana.

Sociedades Juveniles Nazarenas

I

Tema: MI TAREA CRISTIANA.

Para Estudio: 1ª Corintios 9.

Texto: ¡Ay de mí, si no anunciare el evangelio!
1ª Corintios 9:16.

Desde que Cristo estaba en este mundo, fué encomendado a los seguidores del Maestro que cumplieran con su tarea. Esta tarea consiste en la predicación del evangelio ya sea por medio de la palabra como por medio de la conducta. De hecho, se ha dicho con justicia, que Dios no tiene otro plan para lograr la conversión de los hombres que el que tiene por objeto usar a los ya cristianos en bien de los que no lo son. Si somos seguidores de Cristo, debemos ayudar al extendimiento de su obra. Si no estamos dispuestos a trabajar por el Señor, no podremos decir que somos sus discípulos.

1. ¿Cuál es mi tarea cristiana? Debo predicar el evangelio dando testimonio de Cristo; debo vivir de acuerdo con el evangelio que predico; debo visitar a las viudas, a los huérfanos y a los enfermos; debo ser un ejemplo delante de los demás.

2. La Palabra de Dios es muy clara con respecto a nuestra tarea. En Juan 10:16 Jesús se refirió a la misión del cristiano; en 1ª Corintios 9:16 se nos presenta la necesidad de hacer este trabajo. Cristo nos dijo que es necesario que dejemos que nuestra luz alumbré delante de los hombres "para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

3. ¿Cuál es la misión más importante de la Iglesia Cristiana? Hay quienes piensan que la Iglesia se ha organizado con el fin de recoger ofrendas, con el fin de organizar escuelas bíblicas o con el propósito de reunir grupitos aquí y allí. Pero la misión más importante consiste en cumplir la comisión de Cristo a sus discípulos cuando dijo, "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."

4. ¿Cuáles son las promesas que se ofrecen al cristiano que cumple con su obra? ¿Podremos entrar al cielo a gozar de la recompensa eterna si no hemos cumplido fielmente con nuestra tarea?

II

Tema: LA BENDICION DE LA LECTURA.

Para Estudio: 1ª Timoteo 4 y 2ª Timoteo 3.

Texto: Entretanto que voy, ocúpate en leer. 1ª Timoteo 4:13.

Aunque para muchos la lectura agrega dolores de cabeza a sus vidas, es bueno tomar en cuenta que la Palabra de Dios recomienda a los cristianos por boca de San Pablo que deben ocuparse en leer. La lectura trae como resultado el conocimiento de situaciones desconocidas y en ocasiones es muy benéfica. Hemos visto que tan pronto como una persona se convierte, enseguida se posesiona de un deseo intenso de leer la Palabra de Dios y en muchos casos hemos conocido personas que sin haber aprendido a leer durante sus años anteriores, en unos cuantos meses aprenden a conocer su Biblia y a leerla, así como a cantar los himnos llenos de alegría.

1. ¿Por qué es importante la lectura? ¿Podríamos saber cuál es la revelación de Dios para con nosotros si no estuviéramos capacitadas para leer?

2. ¿Hasta qué grado somos los cristianos responsables de que las personas iletradas aprendan a leer? Hay muchos que mueren sin haber podido leer en la Palabra de Dios el mensaje de Dios para su alma. ¿Qué haremos nosotros para evitar esto?

3. ¿A qué llamamos malos libros y a cuáles los llamamos buenos? Establezca usted algunas reglas por medio de las cuales podamos juzgar entre los buenos y los malos libros.

Cómo Leer la Biblia en un Año

Enero y Febrero:

Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Marzo y Abril:

Todo el Nuevo Testamento.

Mayo y Junio:

Josué, Jueces, Ruth, 1º y 2º de Samuel, 1º y 2º de Reyes, 1º y 2º de Crónicas, Esdras, Nehemías y Esther.

Julio y Agosto:

Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares.

Septiembre y Octubre:

Todo el Nuevo Testamento.

Noviembre y Diciembre:

Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Haggeo, Zacarías y Malaquías.

Jesús y lo Suyo

Por el Dr. J. A. Huffman*

EL evangelio de Juan pone especial énfasis en la deidad de Cristo. Cuando uno quiere encontrar pruebas en favor del asunto de la deidad de Cristo tiene uno que examinar invariablemente este evangelio. No que los demás libros del Nuevo Testamento pasen desapercibidos esta gran verdad, puesto que también la mencionan, pero es que en este evangelio es donde se analiza de manera única y enfática esta materia de estudio.

El evangelio de Juan principia en un nivel sublime, declarando que el Verbo, del griego *Logos*, refiriéndose a Cristo, tuvo una existencia eterna y que era Dios. En el versículo 3 se le imputa a El toda la Creación, en donde se dice de manera literal, "Todas las cosas por él fueron creadas y sin él nada de lo que existe como creado fué creado."

Juan no ofrece la genealogía humana de Jesús, como lo hacen Mateo y Lucas, pues aunque Jesús tuvo una genealogía humana fácil de investigar, Juan no estaba interesado en esto, pues lo que trataba de presentar era al Cristo divino, y en la deidad no hace falta la genealogía.

Siguiendo adelante en el estudio de esta representación clásica de Jesús por medio de Juan tal como se encuentra en el capítulo uno, llegamos al versículo 14. Aquí se encuentra la epítome de la encarnación de Dios: "Y el Verbo fué hecho carne y habitó—literalmente, hizo su tabernáculo, del griego *eskanosen*—entre los hombres, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad." Las traducciones que usan el término "habitar" como *eskanosen*, no están correctas. La palabra griega es *skaneo*, y la forma verbal del nombre es *skana*, una tienda o tabernáculo, y quiere decir viviendo en tienda o en tabernáculo,—cosa esta que sugiere una estancia temporal; en tanto que habitar implica una residencia permanente. La presencia de Jesús en el mundo no fué permanente, sino temporal, y eso es lo que se indica por medio de la traducción correcta.

Pero es en relación con el muy interesante versículo 11 del primer capítulo de Juan que nos presenta el carácter salvador de Jesús con lo que recibiremos de seguro una interesante sorpresa si examinamos la traducción correcta de los términos griegos.

Tanto la versión de Cipriano de Valera como la Moderna escriben: "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron." La Versión Standard Americana dice, "Vino a lo que era suyo, y los que eran de El no le recibieron."

Tomando en cuenta estas traducciones, los ministros del evangelio han resumido su explicación del

pasaje más o menos en los siguientes términos: Jesús vino a los judíos que eran su pueblo, pero los judíos no le recibieron. Por supuesto estamos en lo correcto cuando decimos que Jesús vino a los judíos; que ellos eran su pueblo; y que como nación, los judíos no le recibieron. Pero esto no es todo lo que se desprende de este versículo.

Las palabras traducidas en "lo suyo," al principio del versículo, son del griego *ta idia*, y son de género neutro y en plural. Traducidas correctamente significan, *sus propias cosas*. De acuerdo con el léxico griego de Thayer, la frase significa "lo que es de uno en contraposición a lo que pertenece a otro," "lo relativo a propiedad, familia, habitación o país." El Testamento Griego del Expositor dice, "Quizá en este pasaje, 'su propiedad' nos darían el sentido de la frase con mayor claridad."

De la misma manera, la primera parte del versículo con su *ta idia* debe traducirse así: "Vino a sus propias cosas." Esta declaración debe también conectarse con los tres versículos anteriores, y se descubrirá a la luz de su creación un nuevo significado grande y hermoso de lo que se quiere expresar. El Creador de todas las cosas vino a su propia creación, sus cosas, su propio mundo de cosas animadas e inanimadas, los judíos, los gentiles y todos. ¡Cuán universal es la visita de Jesús a este mundo; tan de acuerdo con el panorama exaltado que nos presenta el apóstol Juan!

En la última parte del versículo, la frase es *hoi idioi*, que es también plural, aunque de género masculino. Debe leerse pues, "Y su propio pueblo no le recibió." Es aquí donde el lector inadvertido acaba por afirmar que la referencia es hacia la nación judía, y así se contrasta al judío con los demás judíos o quizá los gentiles que se incluyen en la primera parte del versículo. Pero el cuadro es mucho más importante. No es una declaración, concerniente a los judíos ni es el contraste de la nación judía con el resto de las naciones del mundo, sino el contraste de aquella parte de la creación que cae bajo la categoría de lo racional, los seres humanos con libre albedrío, los judíos y gentiles (*hoi idioe* masculino plural), con el resto de la creación de Cristo (*ta idia*, neutro plural).

Juan no estaba escribiendo acerca de los judíos ni para los judíos exclusivamente. Escribió para todos y para todo el mundo. Por supuesto si hemos de echar una mirada por los corredores del tiempo, los rostros que aparecen primero y con frecuencia son los de los judíos. Pero este cuadro es de mayor alcance.

Lo siguiente es pues, lo que resulta de nuestro estudio: Un Cristo con una existencia eterna, que fué el creador, que se hizo carne y estableció su tabernáculo entre los hombres a fin de que pudiera ser su

*Prohibida la reproducción de este artículo sin el permiso de su autor.

Sociedades Femeniles Misioneras

I

Tópico: ¿QUE DEBO HACER CON EL AYER?

Lección Escritural: Eclesiastés 3.

Texto: Eclesiastés 3:15.

Muchos tienen la idea de que el tiempo pasado es mejor que el presente. Así es como en lo que se refiere a la experiencia cristiana, algunos creyentes son de opinión que los días del "ayer" fueron mejores que los actuales. Sin embargo, como cristianos, debemos considerar todo el tiempo, que el éxito de nuestra vida depende del interés que pongamos y del servicio que rindamos a Dios.

1. ¿En qué sentido el "ayer" viene a formar parte de nuestro hoy? Debemos señalar la importancia de llevar una vida recta a fin de que el mañana sea fructífero y correcto. Lo que somos hoy lo debemos a lo que fuimos ayer y de la misma manera lo que hacemos hoy determinará lo que seamos mañana.

2. ¿Qué hacer para que el futuro de nuestra vida sea un éxito?

- (a) Adquirir una experiencia genuinamente cristiana.
- (b) Dar testimonio al mundo de esta experiencia.
- (c) Servir al Señor lo mejor posible.
- (d) Amar a Dios y a mi prójimo con todo el amor que hay en mi corazón.

3. ¿Cuál es la recompensa que da Dios al que en todo tiempo vive como cristiano?

II

Tópico: EL SECRETO DE RENDIR FRUTO.

Lección Escritural: Juan 15:1-10.

Texto: Juan 15:5.

1. La necesidad de permanecer en Cristo.

(a) Los esfuerzos humanos de nada sirven. Se necesita la ayuda de alguien que sea más poderoso que el hombre.

(b) Dios es el origen y el sostenedor de la vida. Por eso es indispensable permanecer en El.

2. ¿Qué quiso decir Jesús con la expresión, "Permaneciereis en mí?"

(a) Quiere decir que debemos descansar completamente en El. La voluntad de Cristo debe venir a ser nuestra "segunda naturaleza."

(b) Para permanecer en Cristo es necesario ser inyectado en El. Hay que ser participante de su propia naturaleza.

(c) Permanecer en Cristo significa obedecerle.

(d) Significa también depender en todo del Señor, y meditar en su Palabra.

3. Los resultados de permanecer en Cristo.

(a) La vida de la Vid que es Cristo fluirá en nuestro corazón.

(b) Seremos "podados," es decir; se nos sujetará a cierto proceso que, aunque doloroso, nos beneficiará en gran manera.

(c) Nos salvará de la destrucción. El fruto que demos será para la gloria de Dios.

—Adaptado.

Jesús y lo Suyo

[Viene de la Página 13, Columna 2.]

Salvador. Toda la creación con excepción de los humanos le recibieron y correspondieron a su señorío. La naturaleza respondió a la autoridad de Cristo, cuando en las bodas de Caná, "el agua consciente vió al Señor y se ruborizó." Los elementos obedecieron cuando al viento se le dijo "aquieta," y las olas del mar de Galilea fueron apaciguadas. La vida vegetal encaneció hasta la raíz en un solo día cuando El pronunció su anatema sobre la higuera pretenciosa. La vida animal respetó su Creador, cuando las bestias vinieron en el desierto a acompañarle y cuando el hato de puer-

cos de Gádara recibieron los espíritus malos. Los cuerpos humanos sintieron el toque de la mano del Maestro, cuando abrió los ojos de los ciegos, cuando hizo a los sordos oír, cuando sanó a los paralíticos, cuando limpió a los leprosos. Aun los muertos dejaron de serlo, delante de la presencia de Aquel que es en sí mismo la Vida.

En contraste con este cuadro encontramos al hombre racional, inteligente, libre, hecho a la semejanza de Dios, poseído de soberaneidad, rechazándole. Algunos le recibieron, pero estos fueron la excepción más bien que la regla. Como raza, le rechazaron y todavía lo rechazan. Mas a los que le recibieron y le siguen recibiendo Cristo les da autoridad para ser hijos de Dios.

Abre Sus Ojos Para Que Veas

Por el Dr. C. B. Widmeyer

"Y oró Eliseo, y dijo: Ruégote, oh, Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del mozo, y miró: y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fúego alrededor de Eliseo."

(1º Reyes 6:17).

LA historia conectada con este versículo es la del rey de Siria quien deseaba atacar al reino de Israel; pero que siempre que hacía sus planes, el rey de Israel los descubría y por tanto el rey de Siria se veía imposibilitado de llevar adelante su propósito. El rey de Siria llegó a saber que había un profeta en Israel que se encargaba de revelar estos planes, de manera que el rey de Siria mandó un gran ejército con el fin de capturar al profeta. Cuando el siervo de Eliseo vió el numeroso ejército, quedó confundido y exclamó: "¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?" A lo que el profeta contestó: "No hayas miedo: porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos." Entonces se sigue la oración de Eliseo que se describe en este versículo.

El joven tenía dos clases de ojos, dos tipos de visión. Con la visión material veía solamente las huestes del ejército Sirio. Esta fué una escena desalentadora, porque ¿qué podrían hacer dos hombres en contra de todo un ejército? La vista de aquellos hombres poderosos de Siria hacía flaquear su fe, y al menos temporalmente, su lealtad hacia el profeta vaciló un poco. Después de la oración de Eliseo, la visión del ejército desapareció y un gran conjunto de carros de fuego y gente de a caballo, atrajo inmediatamente su atención. No era que este joven estuviera viendo doble. Su primera visión fué correcta—fué una visión física, pero cuando vió de la manera de como veía el profeta, las cosas terrenales desaparecieron. San Pablo habla acerca de que ahora "vemos como por espejo, mas entonces veremos cara a cara." Cuán diferentes son las cosas de la vida cuando los ojos han sido abiertos. Con frecuencia solo vemos lo material, fracasando por ello mismo sin comprender lo espiritual.

El joven vió el problema más bien que la solución. Estos dos hombres estaban el uno al lado del otro; el uno al contemplar un poderoso ejército veía el fracaso; el otro, con sus ojos puestos en el Padre celestial, pudo contemplar las fuerzas libertadoras. Con respecto a Eliseo, ambos grupos eran posibles a la visión; pero los carros de fuego y gente de a caballo le infundieron valor de manera que todo su temor terrenal fué hecho a un lado. El joven solo vió la hueste Siria y clamó, "Ah, señor mío." Estas palabras parecen expresar un fracaso completo. Son el clamor de la desesperación. Eliseo replicó diciendo, "más son los que están con nosotros que los que están con ellos."

El problema que confrontaba al joven era, "¿Dónde están aquellas fuerzas que lucharán de parte nuestra?" David dijo: "El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende" (Salmo 34:7). Al derredor nuestro hay siempre fuerzas del bien dispuestas a ayudarnos aun cuando no las vemos con nuestros ojos materiales. Vemos solo los problemas. Cuando los ojos del joven fueron abiertos, toda su perspectiva cambió por completo.

El joven vió dos fuerzas poderosas que obran aún en el tiempo presente. El rey de Siria trataba de vencer al rey de Israel. El joven estaba perfectamente consciente de las circunstancias. Satanás y las fuerzas del mal, están tratando de minar la iglesia y al pueblo de Dios a tal grado que nosotros solo podemos ver la devastación resultante. El llanto, la tristeza y la desesperación se ciernen por dondequiera. A veces parece que las palabras del Salmista se cumplen cuando dice, "Nadie cuidó de mi alma." No obstante, alrededor nuestro hay huestes celestiales con el deseo de librarnos. La necesidad consiste en que nuestros ojos sean abiertos de manera que podamos ver la presencia de las fuerzas que nos librarán. Las fuerzas en favor de la justicia son más grandes que las que están en favor del mal.

Durante el ministerio de Jesús el esfuerzo constante del Maestro consistía en hacer que los discípulos vieran las condiciones existentes en el mundo. Un día el Señor les dijo, "Alzad vuestros ojos y ved los campos; que ya están blancos para la siega" (Juan 4:35). Por tres largos años el Maestro trató de cambiar la visión que los discípulos tenían de pescar en el mar de Galilea, con la que consistía en pescar las almas de los hombres. Muchas veces cuando Jesús hablaba acerca del reino de los cielos, venía inmediatamente la visión de un reino judío con Cristo a la cabeza y los discípulos sirviendo en otras capacidades oficiales. Este asunto del *yo* no podía ser relegado a cuestión de segundo orden. Jesús vino al templo y vió que en el lugar preciso en que la oración debió haber sido la práctica diaria, los hombres compraban y vendían. Cuando tomó el látigo y sacó a los vendedores y cambistas, los discípulos pensaron inmediatamente en las palabras, "El celo de tu casa me comió." Los ojos de los líderes de la iglesia estaban puestos en lo puramente temporal. Es posible que algunos hayan tenido anteojos en aquellos días, pero los cristales hechos de mano nunca ayudan a los hombres a ver el plan y el programa de Dios. Durante la edad media, los hombres vieron grandes catedrales, iglesias perfectamente amuebladas, como si esto fuera el objetivo del reino de Dios; pero realmente era ese el tiempo en el que los hombres por millones, vivían en la obscuridad de la ignorancia y de la superstición.

Ojalá que Dios nos permitiera que Eliseo viniera a nosotros en la actualidad y orara para que algunos directores y dignatarios de la Iglesia pudieran ver con los ojos espirituales abiertos, el verdadero reino de Dios.

El profeta Joel dijo: "Vuestros jóvenes verán visiones." Tenemos uno que es mayor que Eliseo en la persona del Espíritu Santo. Cuando El viene, poseemos un poder superior al de cualquier ejército poderoso. Cuando viene, podemos ver las fuerzas espirituales que están listas a ayudarnos. Los jóvenes y las señoritas deben ver un mundo inmenso como campo propicio para su obra de evangelización. Necesitan

la preparación adecuada que les ayude a hacer esta grande obra. La visión del Espíritu Santo pondrá dentro de la fibra misma de nuestro yo, un atrevimiento y fuerzas tales que nos induzcan a entregarnos completamente en beneficio de Cristo. Debemos también considerar la evangelización de nuestro país, la educación cristiana de nuestra juventud en la escuela dominical, y la preparación que se imparte en instituciones cristianas. Que Dios nos conceda que la oración de Eliseo sea contestada en la vida de cada lector y que veamos las montañas en derredor nuestro llenas de carros de fuego y gente de a caballo viniendo en nuestro auxilio.



Renove su Suscripción a "EL HERALDO DE SANTIDAD"

NO deje expirar su suscripción. Sabemos que su lectura le ha bendecido y que la visita quincenal que hace a su hogar le beneficiará en grado sumo. Procure no perder un solo número. Mande el siguiente cupón

juntamente con \$1.00 (oro americano, o su equivalente en moneda de su país) y tendremos mucho gusto en continuar mandándole este periódico cristiano.

Cupón

Favor de renovar mi suscripción a *El Heraldo de Santidad*, para lo cual les envíe el importe.

Nombre

Dirección

(Calle y Número)

Ciudad Estado o Departamento

País

Giro postal internacional.

Cheque.

Giro ordinario (Money Order)

Billetes.

Cantidad \$.....

(Ponga una X en uno de éstos.)